



## Capítulo 1392

### Consecuencias

Después de la advertencia de Han Zexian, los expertos que estaban preparados para ingresar a la montaña inmediatamente saltaron hacia atrás, distanciándose de las puertas abiertas que estaban manchadas de sangre.

El Maestro de Secta Cheng, un Inmortal Plateado, fue asesinado instantáneamente y sin previo aviso. Ante tan impactante escena, nadie más se atrevió a entrar en la montaña.

"Mierda... si hubiera sido el primero en entrar..." Los expertos que seguían al Maestro de Secta Cheng comenzaron a sudar profusamente, mientras se imaginaban muriendo de forma explosiva.

¡Debió ser una trampa! La puerta no se abría por mucho que hiciéramos, pero de repente se abrió de repente. No creo en esas casualidades.

"Pero no podemos ignorar la calificación de la que habló Han Zexian".

"¿Cómo se consigue siquiera la cualificación?"

Los expertos se devanaron los sesos, buscando una respuesta. Sin embargo, ninguno pudo encontrar una explicación lógica para su situación actual.

De repente, uno de ellos se giró para mirar a Kulas con los ojos entrecerrados. "Ahora que lo pienso, la puerta se abrió sola cuando Kulas se estrelló contra la montaña con su tesoro volador. ¿Crees que activó un interruptor por accidente?"

¡Llevamos meses recorriendo la maldita montaña sin parar, sin dejar ningún rincón sin explorar! ¿Me estás diciendo que nos saltamos algún punto? ¡Es muy improbable!

"¿Por qué te estrellaste contra la montaña, Kulas?", preguntó uno de ellos.

—La verdad es que no tengo ni idea. Estaba pasando por esta zona cuando una fuerza invisible detuvo mi tesoro volador, y sin darme cuenta, ya estaba volando hacia la montaña. —Kulas se encogió de hombros.



Al oír esto, los expertos comenzaron a murmurar entre ellos nuevamente.

Algún tiempo después, alguien entre la multitud gritó de repente: "¡Patriarca Gu! ¡Esa persona junto a Kulas! ¡Es él! ¡Es quien mató al joven maestro Gu Lim!

¿Qué?! ¿Estás seguro?! Uno de los expertos giró la cabeza bruscamente y miró a Tian Yang con una inmensa intención asesina emanando de sus ojos.

—Oh, mierda... —Tian Yang tragó saliva nerviosamente cuando se dio cuenta de que lo habían identificado como el asesino de Gu Lim.

¡E-Este bastardo! ¡Si hubiera sabido que era el asesino de Gu Lim, lo habría matado en ese momento! —exclamó de repente otro experto, señalando a Tian Yang. Este era el Maestro de la Secta de los Siete Picos de la Espada Divina, quien quería adquirir la técnica del Dominio de la Espada Ilimitado de Tian Yang.

¡Kulas! ¿Por qué estás con el hombre que mató a Gu Lim? Un hombre de mediana edad parecido a él dio un paso al frente con el ceño fruncido.

"¡El joven maestro Kulas también estaba allí cuando ese hombre mató al joven maestro Gu Lim! ¡De hecho, ya estaban peleando antes de que ocurriera!", reveló otra persona de repente.

¿Qué?! ¡Kulas, ¿es cierto?! ¿Tienes algo que ver con la muerte de Gu Lim? Su padre se enfureció al oír esto.

Kulas se vio bombardeado por preguntas, agravadas por las diversas presiones que lo agobiaban. Incluso si hubiera querido responder, no podía ni siquiera abrir la boca en semejante situación.

Sin embargo, Tian Yang era diferente y logró mantener una expresión tranquila en su rostro incluso en su situación.

"De hecho, soy responsable de matar a Gu Lim", anunció Tian Yang con cierto orgullo. "Si bien es cierto que Kulas luchaba con Gu Lim antes de que lo matara, no tenía intención de hacerle daño. Fue decisión exclusivamente mía matar a Gu Lim, quien se burló de mí".

—¡Hermano Tian! ¿Qué haces? —Kulas lo miró con los ojos muy abiertos mientras hablaba con sentido divino.



—¿Qué quieres decir? Ya dije que asumiría toda la responsabilidad. Ni siquiera intentes protegerme o no volveré a llamarte hermano — dijo Tian Yang con una sonrisa tranquila.

—¿Cómo te atreves a hablar de matar a mi hijo con una sonrisa?! ¡Te voy a matar, maldita sea! —rugió el patriarca Gu, furioso, y atacó bruscamente a Tian Yang.

En circunstancias normales, Tian Yang no tendría ninguna oportunidad contra el patriarca de un Clan Inmortal, pero con el cultivo del Patriarca Gu limitado a Rey Espiritual Pico, Tian Yang logró no solo esquivar el ataque sino incluso contraatacar.

'¡Dominio de la Espada Ilimitado!'

Diez espadas majestuosas se materializaron alrededor de Tian Yang e inmediatamente se lanzaron contra el Patriarca Gu. Tras practicar la técnica incansablemente durante un año entero, logró aumentar la cantidad de espadas que podía crear de cuatro a diez.

El Patriarca Gu no se atrevió a subestimar la técnica, tras percibir su formidable aura, pero aun así no logró bloquear las diez espadas. Tras bloquear nueve, una de ellas logró burlar sus defensas y le cortó la mitad del brazo izquierdo.

"¡Mierda! ¡Pequeño imbécil!" El aura del Patriarca Gu explotó y sus ojos se pusieron rojos.

Sin embargo, incluso después del ataque exitoso, Tian Yang no pudo descansar ni un segundo porque el Maestro de la Secta de los Siete Picos de la Espada Divina había lanzado un ataque furtivo desde atrás.

Tian Yang no intentó bloquearlo, sino que lo evadió. Tras esquivar por poco el ataque furtivo, Tian Yang corrió hacia la entrada del legado de Han Zexian.

—Gracias por todo, hermano Kulas. Si no fuera por ti, habría muerto ese día. Si logro salir con vida de esta, sin duda te lo pagaré. — murmuró Tian Yang mientras pasaba volando junto a Kulas.

¡Ese bastardo se dirige a la entrada!

"¡Intenta suicidarse! ¡Deténganlo! ¡No estaré satisfecho hasta que lo despelleje vivo!", gritó el patriarca Gu.



Sin embargo, ninguno de los expertos se atrevió a acercarse a la entrada, pues la advertencia de Han Zexian aún resonaba en sus mentes. Incluso el Patriarca Gu, desesperado, no pudo moverse por el miedo.

Sin dudarlo, Tian Yang entró por la entrada y desapareció dentro de la montaña.

"¿Qué?! ¿Por qué no murió?!"

¡Ese cabrón! ¡Debe haber adquirido las cualificaciones!

"¿Por eso se abrió la puerta de repente? ¿Él fue el responsable todo este tiempo?!"

Un momento después, la voz de Tian Yang resonó desde el interior de la montaña: "¡Vengan a perseguirme si se atreven, malditos perdedores! ¡Que se jodan los Clanes Inmortales! ¡Que se jodan los Siete Picos de la Espada Divina! ¡Adquiriré el legado de Han Zexian y los mataré a todos, bastardos! ¡Espérenme, bastardos!"

Las palabras de Tian Yang enfurecieron a los expertos, pero antes de que pudieran responder, la puerta de la montaña se cerró nuevamente, cortando su conexión con el resto del mundo.

—¡Juro por mi apellido que no te dejaré salir vivo de aquí! —rugió el patriarca Gu mientras golpeaba las puertas selladas con tanta fuerza, que se rompió los nudillos.

Algún tiempo después, cuando la atmósfera se calmó un poco, los expertos se giraron para mirar a Kulas con el ceño fruncido, como si estuvieran viendo a un chivo expiatorio.

"Kulas, responderás todas nuestras preguntas si valoras tu vida".

"¡Nos contarás todo lo que sabes sobre ese bastardo y cómo adquirió las calificaciones para entrar a la montaña!"

¡Te torturaré para que me des respuestas si es necesario! ¡No creas que tu estatus puede salvarte ahora!

Al oír tales palabras, Kulas miró a su padre en busca de ayuda, pero, por desgracia, solo recibió un gesto de decepción con la cabeza. Incluso siendo el joven maestro del Clan del Poder Inmortal, su padre no podía hacer nada para ayudarlo sin recibir la reprimenda de los demás clanes.



Lo siento, hijo, pero no podemos permitirnos ofender a todos aquí. Puede que me odies por no protegerte, pero este es un desastre que tú mismo causaste, así que tendrás que asumir las consecuencias. El padre de Kulas decidió abandonarlo, para que el resto de la familia no fuera el blanco de los demás. Como cabeza de familia, tenía el deber de prolongarla, incluso si tuviera que sacrificar a su propio hijo para lograrlo.

Así, el Patriarca Gu y varios otros expertos arrastraron a Kulas a un lugar apartado, donde lo interrogarían utilizando todo tipo de métodos indescriptibles durante mucho, mucho tiempo.

Mientras tanto, ajeno a la situación exterior, Tian Yang se adentró en la montaña, envuelto en la oscuridad circundante. Pronto, una tenue luz apareció en la distancia, y al acercarse, resonó una voz infantil.

"Maestro, han pasado seis horas. El próximo juicio comenzará en breve", dijo Tian'er, sacando a Yuan de sus recuerdos y devolviéndolo al presente.

Se puso de pie con una mirada profunda en su rostro y dijo: "Puedes comenzar el juicio ahora".